

La roca y la arena

Mateo 7:12-29; Discurso maestro de Jesucristo, pp. 123-127.

¿Has construido alguna vez un castillo de arena en la playa? Aun cuando lo construyas muy bien y presiones la arena hasta que esté firme, el castillo se derrumba cuando lo bañan las olas. Hace mucho tiempo, Jesús contó una historia parecida.

Cierto día Jesús se encontraba en la ladera de una montaña. Les estaba hablando a cientos de personas que permanecían sentadas en la hierba frente a él. Jesús sabía mucho sobre tempestades e inundaciones. Y también la gente que lo escuchaba conocía bien el tema. Muchos de ellos habían vivido cerca del Mar de Galilea toda su vida. Tal vez habían jugado en sus orillas cuando eran niños.

Jesús amaba mucho a la gente. Deseaba que supieran lo máximo posible acerca de Dios. Él quería que aprendieran a ser felices. Tal vez una historia acerca de construir a la orilla del mar les ayudaría a entender lo que deseaba enseñarles. Luego Jesús les contó la siguiente historia:

Cierta vez un hombre decidió construir una casa. Eligió para hacerlo una

superficie lisa sobre una roca que estaba por encima del nivel del mar. El hombre trabajó mucho para colocar encima de la roca los materiales necesarios para que la casa fuera segura y los cimientos fuertes.

Después de terminada la casa, llegaron las lluvias. El viento sopló y sopló. Los arroyos comenzaron a crecer y se salieron de sus cauces. Hubo una gran inundación, pero la casa estaba segura. Aquel hombre la había construido sobre una base firme de roca sólida.



Mensaje:

Me gozo cuando edifico
mi vida sobre Jesús.

Versículo para memorizar:

“El Señor
es mi roca,
mi amparo,
mi libertador”
(Salmo 18:2).

Eso era razonable. ¿No es cierto? Así lo pensó la gente. Todos asintieron moviendo cabeza y dijeron “Amén”. Luego Jesús les dijo:

—Si escuchan lo que Dios les dice y viven para él, estarán construyendo su casa sobre la roca.

Toda la gente volvió a asentir diciendo “Amén”, porque construir sobre la roca era razonable.

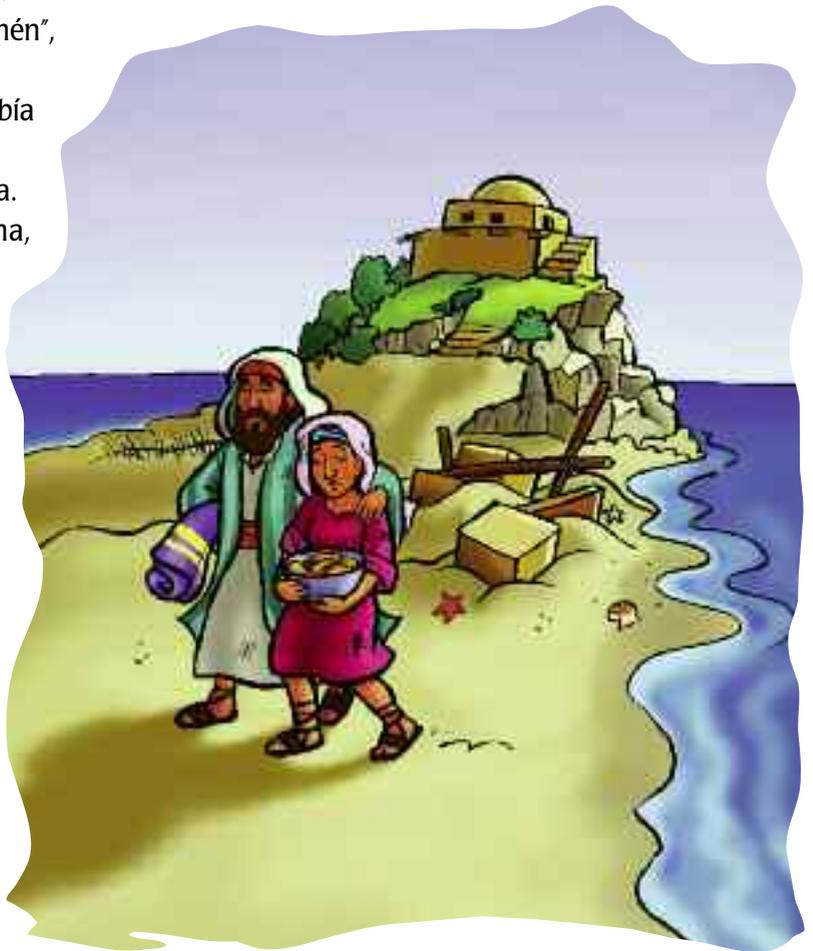
Entonces Jesús continuó; su historia no había terminado.

Otro hombre también construyó una casa. Aquel hombre eligió construirla sobre la arena, cerca de la orilla. Tal vez utilizó materiales sólidos. Probablemente también trabajó duro. Después de terminarla, cayeron fuertes lluvias. El viento sopló y sopló. Los arroyos crecieron y crecieron y se salieron de su cauce. Muy pronto inundaron aquella casa. Las olas golpearon la casa una y otra vez llevándose la arena de sus cimientos. De pronto la casa se derrumbó con un gran estruendo porque no tenía una base firme y profunda que sostuviera las paredes.

“¡Qué hombre tan insensato! —pensó la gente—. Debió de haber sabido eso”. Y es verdad, debió de haberlo pensado. Pero escucha lo que luego dijo Jesús.

—Cuando escuchan mis palabras pero no hacen nada al respecto, actúan como aquel hombre insensato. No pueden esperar ser felices. Una persona prudente no solamente escucha, sino que estará dispuesta a hacer lo que digo.

La gente estaba asombrada de las palabras de Jesús. Su enseñanza era diferente a la de los maestros de la ley. Algunas de esas personas tal vez recordaban lo que había escrito David en el Salmo



18:2: “El Señor es [...] el peñasco en que me refugio [...] ¡Mi más alto escondite!”.

Me pregunto cuántas personas de las que escucharon a Jesús aquel día estuvieron dispuestas a edificar sus vidas sobre el cimiento que representa Jesús. ¿Cuántos de ellos desearon estudiar la Palabra de Dios y obedecerla? ¿Y tú?



SÁBADO

HACER Si es posible, acude con tu familia a sentarte sobre una gran roca o en la arena de la playa. Lean juntos la historia de la lección. Canta “Cristo nunca falla” (*Alabanzas infantiles*, n° 52).

LEER Lee en voz alta Salmo 18:2. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

LUNES

HACER Arregla las piedras del versículo para memorizar en el orden correcto.

HACER Encierra en un círculo las palabras de la siguiente lista que describan las características de una roca.

FUERTE INAMOVIBLE PESADA DÉBIL

SEGURA ENOJADA BLANDA DURA

HACER Compara con Jesús las palabras que encerraste en un círculo.

LEER Busca en tu Biblia otras palabras que describen cómo es Jesús. Lee Juan 1:29; Juan 6:35; Juan 15:1. ¿Cuáles son esas palabras?

MARTES

LEER Durante el culto familiar identifica en algunos libros láminas de paredes, caminos y otras cosas hechas de piedra. La gente usa la piedra porque es fuerte y provee buena protección. ¿Por qué decimos que Jesús es como una roca? Lean juntos 2 Samuel 22:2.

HACER Muestra tus piedras con el versículo para memorizar. Colócalas en el orden correcto y luego repítelo sin verlas.

DOMINGO

LEER Lee con tu familia la historia de la lección en Mateo 7:24 al 29.

HACER Busca trece piedras pequeñas y lisas. Escribe una palabra del versículo para memorizar en cada piedra o anota las palabras sobre las siluetas de rocas trazadas en un papel cartulina.

HACER Si es posible, visita junto con tus padres una casa en construcción. Fíjate en los cimientos.

La tierra pedregosa y montañosa de Galilea no absorbe la lluvia, sino que la hace fluir hacia los valles. Una casa construida en un lugar inestable será arrastrada por las aguas.



MIÉRCOLES

HACER Repite sin consultarlo el versículo para memorizar durante el culto familiar. Repasen juntos el Salmo 23.

PENSAR Busca en el Salmo 23 un versículo que se parezca mucho en su significado al versículo para memorizar.

HACER Toca, canta, tararea o escucha el himno “Eterna roca es mi Jesús”, (*Himnario adventista*, n° 242/401).



JUEVES

LEER Lee Mateo 7:24 durante el culto familiar.

HACER Coloca un montón de arena (o de azúcar o sal) en un recipiente. Coloca en otro recipiente una piedra lisa. Añade una a una gotas de agua a la arena y a la piedra. ¿Qué sucede cuando el agua llega a la arena? ¿Y a la piedra? ¿En cuál de las dos penetra el agua? ¿Puede penetrar algo en la piedra? Jesús es fuerte y seguro como una roca. (Adaptado de Kathie Reimer, *1001 Ways to Help Your Child Walk With God* [Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers, Inc., 1994], p. 85).

HACER Repasa con tu familia las palabras del versículo para memorizar.

VIERNES

CANTAR Durante el culto familiar, canta con tu familia tus himnos favoritos relacionados con el tema de "la roca".

COMPARTIR Memorizar todos los versículos y hacer lo que dicen es una manera apropiada de construir tu casa sobre la Roca y adorar a Dios. Trata de repetir a tu familia todos los versículos para memorizar que has aprendido este trimestre.

ORAR Lleva al culto familiar una piedra grande y fírmala con tu nombre, usando un marcador de fieltro. Invita a los miembros de tu familia a hacer lo mismo. Lee en voz alta Isaías 26:4. Luego pongan sus manos sobre la piedra y pídanle a Jesús que los ayude a recordar siempre que él es fuerte y que pueden confiar en que él los cuidará siempre. Agradece a Dios porque él es por siempre tu Roca. (Adaptado de Lisa Flinn y Barbara Younger, *Making Scripture stick*, Loveland, Colorado: Groups Books, 1992, p. 127).

ACERTIJO

Instrucciones: Busca una promesa en este acertijo.

ADIOS - A = _____

T = _____

PRO + T + G = _____